

Hacia una evangelización liberadora



“Quien tiene sobre el hombre la visión que el cristiano da, asume a su vez el compromiso de no reparar en sacrificios para asegurar a todos la condición de auténticos hijos de Dios y hermanos en Jesucristo. Así la evangelización liberadora tiene su plena realización en la comunión de todos en Cristo, según la voluntad del Padre de todos los hombres”. (Puebla 490).

UN PUEBLO OLVIDADO

En Iruya, Provincia de Salta, una ciudad de la Argentina ignorada por un sistema político, económico y social que desconoce todo lo que trasciende las fronteras de la Pampa Húmeda, un

grupo o equipo pastoral, viene desempeñando con humildad y constancia, una tarea evangelizadora, de liberación y promoción humana.

Iruya es la ciudad principal de uno de los departamentos de la diócesis de Humahuaca. Tiene 300 habitantes y es el centro de cerca de 20 comunidades con una población de 5.000 personas. Después de ir a caballo de dos a diecisiete horas —depende de la distancia— se llega a los distintos poblados. Son pequeñas poblaciones con una escuela de adobe, centro sanitario, capilla pequeña y una o dos casas. El resto de las familias están diseminadas en terreno montañoso, que ofrece poca tierra cultivable y da poco o nada de pasto para las ovejas y cabras que los habitantes tienen.

EL SERVICIO AL PROJIMO

El equipo pastoral que en este lugar intenta ser comunidad de testimonio y servicio, está integrado por un sacerdote, el Padre Pedro, que trabaja como supervisor de agentes sanitarios; Tomás Torres, médico y responsable de toda el área en cuanto a salud y Alicia Aliaga, psicóloga y maestra de 5º, 6º y 7º grados. Junto a ellos, los hijos de Tomás y Alicia, seis niños integrados también a la Comunidad. Este grupo cuenta con el apoyo y mandato del Obispo de la zona, que los ha alentado y defendido constantemente en su tarea. Esta Comunidad se irradia hacia dos áreas de trabajo; una exterior que gira alrededor de la parte salud, abocándose a la búsqueda de la salud integral de

BEATRIZ LIZIO
ABOGADA - LABORALES

Gral. Paz 120 - 1 P. TE 44379

JOSE NASSER
ING. CIVIL

Obispo Salguero 776 Córdoba

Dr. ALEJO GAUNA
Abogado - Defensas Penales

Caseros 85 Piso 1 - 108

LINDA LAYUS
ODONTOLOGA

Buenos Aires 456
TE. 36142 Córdoba

JORGE NASSER
ABOGADO
Civil - Laboral

Ob. Salguero 560 TE. 34512
Córdoba

Elena Carletti de Maldonado
Prof. en educación Psicomotriz
Tel. 25449

la población, es decir, al bienestar físico, mental y social que signifique participación y autonomía de la población en su búsqueda y logro; esto se realiza formando y apoyando la tarea del agente sanitario en cada comunidad. A esta persona, elegida entre la gente del lugar, se le imparten cursos para trabajar en medicina preventiva.

Desde el eje de la salud, se trabaja con tres líderes de cada una de las veinticinco comunidades: el agente sanitario que ya hemos mencionado, los animadores de la comunidad, gente elegida por cada una de ellas y capacitadas para ser agentes de evangelización y por último los maestros, líderes muy respetados en los pueblos donde enseñan, quienes son preparados para abocarse a la catequesis escolar.

Los agentes sanitarios, los animadores y los maestros, forman equipos y celebran periódicamente reuniones de estudio, formación y motivación, a fin de consolidar de este modo, el amor a los demás y el perfeccionamiento y del servicio que se les preste, en una población, arrasada por salarios miserables, viviendas inhóspitas, subalimentación y analfabetismo.

Aquí es donde cabe la consideración exhaustiva de las palabras del Documento de Puebla, que dice en su apartado N° 777: "Recomendamos en el seno de la Iglesia Latinoamericana una toma de conciencia creciente de la necesidad de la presencia de los laicos, que, mediante su testimonio de entrega cristiana, contribuyen al cumplimiento de la tarea evangelizadora y a presentar el rostro de la Iglesia comprometida en la promoción de la justicia en nuestros pueblos". Sin dudas, este equipo pastoral vive en plenitud este profundo anhelo de los Obispos latinoamericanos.

Además de la tarea de apoyo y visita a ellos, Pedro y Tomás se movilizan permanentemente a fin de llegar lo más seguido posible a cada una de las comunidades; para ello deben recorrer caminando o a caballo, senderos inverosímiles entre cerros y ríos, compar-

tiendo la hospitalidad y amistad de todos los habitantes de esos pequeños poblados.

FORMAR LA COMUNIDAD

En el área interior, la tarea está abocada hacia la formación de una comunidad de vida, trabajo y oración, aceptándose unos a otros como personas diferentes y distintas y descubriendo diariamente la presencia de Dios en sí y en sus hermanos. Por la fuerza de la Eucaristía, que celebran juntos, y la común reflexión de la palabra de Dios, toman conciencia de que, a pesar de sus limitaciones y diferencias, es posible formar comunidad.

La prioridad es siempre la evangelización integral. No es sólo mejorar a las personas espiritualmente, sino también sus condiciones de vida. Que cada uno comprenda que puede ser el autor de su propia liberación integral. Para ello se dedica especial atención a los animadores. Se les autoriza a reunirse con la gente, a fin de crear en torno a la Palabra de Dios, la conciencia de que la comunidad misma se hace responsable de su propio crecimiento. La evangelización incluye la promoción humana y el desarrollo total de la persona.

El objetivo es que la gente se una, viva un espíritu de solidaridad y es-

fuerzo para que participen todos en un camino de liberación integral; esto se logra compartiendo la vida de la gente del lugar, uniéndose a ellos y luchando juntos por vivir la hermandad y denunciando lo que se opone a ella.

Todos los logros obtenidos pertenecen a todos. El equipo pastoral trabaja con participación y autonomía, transfiriendo todo lo que por privilegio de nacimiento poseen, sobre todo sus profesiones, a fin de que, si alguna circunstancia los aleja del lugar, no se interrumpa el trabajo comenzado, sino que continúe con la gente que quede en el lugar. Alicia de Torres nos dice:

"Mucho hemos sufrido y llorado; incompreensión, persecuciones y contras hemos tenido. Muchas veces hemos querido irnos creyendo tonto todo esfuerzo. Pero no sé porqué, aquí estamos muy felices. No es una felicidad fácil de entender, ni que muchos quieran compartir, pero tan verdadera y profunda como ninguna".

En Iruya, una ciudad argentina ignorada o de la Argentina ignorada, una comunidad pastoral anuncia y ayuda a nacer la liberación de Jesús. Y desnuda con simpleza y humildad, la encubierta omisión de quienes miran con pasividad inhumana la situación de las poblaciones indigentes.

Oscar Laconi



TALLER PIMEL

TALLER DE CHAPA Y PINTURA

DE Pian y Mellini

KENNEDY 168-70

Tel. 65162

CORDOBA